

Resumen del Discurso Divino – 17 de diciembre de 2017 -- ¿Cuál es el motivo por el cual se constituyen tantas fundaciones y sus actividades?

Si toda sociedad tiene que desarrollarse en una sociedad prospera, pacífica, feliz y segura, tres cosas son muy importantes. La primera es el amor por Dios, la segunda es el miedo al pecado y la tercera es la moralidad en la sociedad. No es posible traer moralidad por medio de una fuerza externa. Si quieres traer moralidad en la sociedad por medio de una fuente interior, eso sí será posible. ¿Qué es la fuente interior? Es el amor por Dios. Cuando amas a Dios y reconoces que Dios reside en todos, no lastimarás a nadie, no le haremos daño a nadie.

En la sociedad actual, lo más importante que tenemos que hacer es sembrar las semillas de la devoción de amor por Dios. La devoción es muy importante. Cuando tienes devoción, obtendrás inteligencia, adquirirás fuerza y por ultimo conseguirás liberación también. Cuando Dios nos da todo lo que necesitamos y nos hace falta, naturalmente en nuestros corazones surgirá un amor espontaneo por Dios. Cuando nuestros voluntarios van a las esquinas del país y alimentan a los niños, les dan el desayuno, los niños desarrollarán un sentimiento de que Dios mismo está viniendo hacia ellos en la forma de esos voluntarios. Cuando miras la relación *Atmica*, puedes darte cuenta fácilmente de que existe una relación que es duradera, que es permanente y que es divina. Es muy necesario que mantengamos firmemente en nuestros corazones la sensación de que Dios nos está cuidando. Cuando desarrolles ese tipo de fe, los niños la aprenderán de ti. Entonces, el amor por Dios surgirá en los corazones de los niños. Debemos saber que lo estamos haciendo para que los niños desarrollen amor por Dios, no por los voluntarios o por la fundación. Solo entonces nuestro servicio estará completo. Cuando desarrollas amor por Dios, automáticamente aparecerá el miedo por el pecado. Cuando los individuos desarrollan miedo por el pecado, naturalmente habrá moralidad en la sociedad.

Con sentimientos nobles y una mente amplia cuando alimentamos esos niños, los niños también desarrollarán amor por Dios y ese es nuestro propósito. Se constituyen todas las fundaciones y realizamos todas las actividades de servicio con el propósito de desarrollar amor por Dios. Podrás lograr cualquier cosa y si no tienes amor por Dios, todo será un desperdicio. El hambre no distingue entre el indigente pobre y el rico. Incluso en este servicio que realizamos a través del Annapoorna Trust, no debemos hacer ninguna diferencia. Con la amplitud mental de que todas las personas nos pertenecen, con amor, tenemos que servir a todos.